

# LA RECUPERACIÓN Y EXTRACCIÓN DE UNA *MAQABRIYA* DE YESO PROCEDENTE DE LAS EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS DE LA CALLE CORREDERA, Nº 46 (LORCA, MURCIA)

Juan García Sandoval

## Resumen

Los tratamientos de consolidación y de extracción realizados en la *maqbara* de la calle Corredera 46 de Lorca son frutos de un trabajo interdisciplinar, dando lugar a una metodología válida para este tipo de tratamientos realizados "in situ". Con la recuperación de este valioso legado y a tenor de los resultados obtenidos basados en una metodología adecuada se ha pretendido contribuir a futuros trabajos de recuperación de materiales en excavaciones arqueológicas.

## 1. INTRODUCCIÓN

Durante las excavaciones de urgencia<sup>1</sup> efectuadas en el solar de la calle Corredera 46 de Lorca<sup>2</sup>, se documentó una secuencia histórica de 5.000 años, que abarca desde el periodo calcolítico hasta nuestros días, destacando la necrópolis ibérica y el cementerio islámico, por lo extraordinario de sus restos muebles e inmuebles.



<sup>1</sup> Los trabajos de excavación se realizaron entre finales del 2003 y la primavera del 2004, bajo la dirección del arqueólogo Juan Antonio Ramírez Águila y con la colaboración del arqueólogo José Antonio González Guerao, el resultado de las investigaciones se plasma en esta misma revista objeto de un artículo por parte del director de la excavación.

<sup>2</sup> RAMÍREZ ÁGUILA, J. A. 2004: "Excavaciones en la calle Corredera, 46 y 47 de Lorca". *XV Jornadas de Patrimonio Histórico y Arqueológico de la Región de Murcia*. Murcia, pp. 115-119.



El objetivo de este artículo es describir los tratamientos de extracción<sup>3</sup> efectuados en el *maqbara* o cementerio islámico, donde el estado de conservación de algunas de las tumbas era excelente. La importancia de estos restos arqueológicos radica en que nos permite conocer este tipo de tumbas escasamente documentadas en Lorca hasta este momento.

Las más interesantes, por lo novedoso y por su buen estado de conservación, eran dos *maqabriyas* de yeso del siglo XII y algunas tumbas de ladrillo destacando una con la cabecera en forma de arco de herradura y otra con cabecera ojival, datadas entre finales del siglo XII y primer tercio del siglo XIII (Lám. 1).

Una vez que el cementerio fue parcialmente exhumado se requirió nuestra presencia<sup>4</sup> en el yacimiento, con la finalidad de que realizáramos una intervención "in situ". Los trabajos<sup>5</sup> desarrollados consistieron en la limpieza, consolidación, extracción y traslado al Museo de la cubierta de estas dos *maqabriyas* de yeso y la cabecera de las tres tumbas en forma de distintos arcos (Lám. 2).

A continuación, expondremos a modo de ejemplo la intervención en una de las *maqabriyas*, cuyo proceso se realizó sobre todo el conjunto objeto de esta intervención.

La característica de este tipo de enterramientos radica en que a través de las formas y ritos con que una sociedad o cultura entierra a sus muertos, pueden manifestarse aspectos tales como su sistema económico, sus creencias religiosas, así como su sentido de la muerte.

El Islam surge como religión y forma de organización social donde la igualdad es uno de los aspectos más relevantes, será consecuente con ello y para el ritual de enterramiento prescribirá unas normas uniformes e idénticas para todo musulmán. Tales como el hecho de ser enterrados sin ningún tipo de ajuar, el que el cadáver repose decúbite lateral derecho y con la cabeza



Lámina 1. Vista de la *maqbara* de la calle Corredera, donde se observan en primer término las *maqabriyas* y restos de enterramientos.

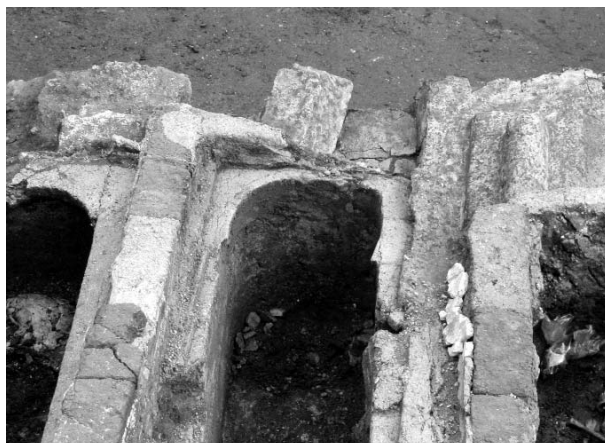


Lámina 2. Detalle de una de las tumbas con arco de herradura, que en la actualidad se conserva en las dependencias del Museo Arqueológico Municipal de Lorca.



Lámina 3. Cementerio norteafricano, donde se observa la acumulación de enterramientos alrededor de un morabito y donde destacan las diversas formas de las sepulturas.

<sup>3</sup> Queremos dejar constancia de nuestro más sincero agradecimiento al Museo Arqueológico Municipal de Lorca y en especial a los directores de las excavaciones.

<sup>4</sup> Los tratamientos de extracción han sido costeados por la Dirección General de Cultura de la Comunidad Autónoma de Murcia.

<sup>5</sup> Los trabajos se desarrollaron con la colaboración de la Lcda. en Historia Antigua, especialidad de Arqueología, María Luisa Precioso Arévalo y la Lcda. en Bellas Artes especialidad de Restauración, María Quiñones López.



orientada hacia la Meca, así como, condena la ornamentación externa de la sepultura. Esto último, no siempre ha sido respetado, y son muchas y variadas las formas que pueden presentar las sepulturas (Lám. 3). En ello ha influido la pervivencia de tradiciones locales y las diferencias económico-sociales, que de hecho se dieron y manifestaron en una mayor ostentación de las tumbas; pero ha habido casos en el tiempo y en el espacio en los que esta igualdad sí se ha mantenido, sobre todo, en los periodos en los que se observan unas normas de mayor purismo religioso, o en poblaciones muy pobres.

## 2. LA CONSERVACIÓN EN EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS

La conservación del patrimonio arqueológico, siempre está a la expectativa<sup>6</sup> debido al potencial documental que puede ofrecer cualquier solar durante los trabajos de excavación tanto de urgencia u ordinaria en cualquier yacimiento arqueológico. La actividad científica que se desarrolla en torno a una excavación arqueológica, la capacidad de dedicación y a veces de sacrificio, no encuentra una correspondencia en la suerte que corren los hallazgos después de su descubrimiento y estudio.

Los criterios y actuaciones llevados a cabo en los tratamientos de la extracción de materiales arqueológicos, han exigido trabajos urgentes, especialmente por estar sometidas a riesgos de pérdidas irreparables.

La conservación de los restos arqueológicos en los yacimientos empieza con su control y la prevención de las causas de su deterioro. La conservación material de los restos "in situ", es la parte que plantea más dificultad, siendo necesaria en la mayoría de los casos la extracción de los mismos.

La metodología de trabajo utilizada ha sido muy rigurosa y el hecho de contar con una labor continuada, nos ha permitido marcar las pautas a seguir a la hora de elegir el tratamiento más idóneo, dependiendo en cada caso de los procesos de extracción. Los métodos en

los que nos hemos basado han sido sistematizados por diversos autores<sup>7</sup>.

La aplicación de una metodología adecuada para la recuperación y extracción de materiales, facilitará la fase de estudio y su futura restauración y exposición al público.

### 2.1. CONSIDERACIONES PREVIAS

Los grandes inconvenientes para la extracción de los materiales arqueológicos en las excavaciones se deben, principalmente, a una falta de planificación previa. En las excavaciones de la calle Corredera 46, la coordinación por parte de los distintos equipos que han intervenido han sido fructíferas y positivas para la recuperación de una parte de nuestro patrimonio.

La extracción de los restos arqueológicos, se ha venido denominando "in situ" por los distintos autores en el campo de la conservación/restauración, siendo ampliamente desarrollados por Escudero y Roselló (1988). Estas intervenciones van encaminadas a la protección de los objetos desde su excavación hasta su llegada al depósito correspondiente, en este caso el Museo Arqueológico Municipal de Lorca.

El criterio de actuación seguido en la extracción partió de la premisa de una intervención mínima y en que las técnicas empleadas fueran reversibles. Lo importante es el mensaje del objeto, respetándose al máximo el paso del tiempo confiriéndole a las piezas la mayor estabilidad estructural posible para poder realizar la extracción, sin riesgo alguno para las mismas.

Durante la intervención de los trabajos se recogieron muestras de los elementos a extraer, antes de proceder a su intervención y realizándose un examen y análisis de la superficie, se documentó gráficamente (dibujo, fotografías, toma de cotas, etc.) dejando constancia del estado inicial, del proceso y del estado final

<sup>6</sup> Va a depender de la importancia de los restos o de su magnitud, a la hora de plantear una excavación será fundamental tener presente qué se va a hacer con los restos arqueológicos una vez exhumados. Si la intención es mantenerlos a la vista, la intervención deberá ir acompañada de un adecuado plan de restauración o tener previsto unos tratamientos de extracción.

<sup>7</sup> ESCUDERO, C. y ROSSELLÓ, M., 1988: *Conservación de materiales en excavaciones arqueológicas*, Valladolid.; BERGERON, A. y RÈMILLARD, F., 1991: *L'archéologue et la conservation. Vademecum québécois*, Québec. En este manual se explica de forma clara y sucinta las "intervenciones in situ" y los productos y materiales usados habitualmente en estas tareas. O más recientemente de PEDELLI, C. y PULGA S., 2002: *Pratiche conservative sullo scavo archeologico, Principi e metodi, All'Insegna del Giglio S.A.S., Firenze*. Las anteriores publicaciones suponen una puesta al día de la publicación dirigida por STANLEY PRICE, N. P., 1984: *La conservación en excavaciones arqueológicas*, ICCROM.



de los elementos extraídos. Antes de efectuar cualquier tratamiento hubo de tenerse en cuenta los siguientes aspectos: la estructura interna y externa del objeto (yeso), el posible comportamiento del objeto frente al nuevo medio (aire) y los cambios o alteraciones que pueden presentar una vez que son desenterrados y quedan expuestos a la intemperie.

Es importante realizar un estudio previo, habitual en todo tratamiento de consolidación, para determinar los materiales empleados en la ejecución de la obra y sus posibles alteraciones, y de este modo, poder dar una respuesta de tratamiento adecuado.

Tras el análisis visual de los restos se recogieron muestras para un futuro estudio químico de la composición material.

Se estudiaron los morteros a través de lupa binocular, este examen aportó la información que permitió fijar entre otras las siguientes características básicas: color, estructura, forma, etc. Se trata de un mortero de yeso muy compacto, material que resulta bastante resistente a la manipulación sin causar problemas de desmoronamiento, presenta un color blanquecino<sup>8</sup>. El aglomerante está compuesto por sulfato cálcico, yeso posiblemente con alguna impureza<sup>9</sup>.

El yeso, es un material muy utilizado en la arquitectura islámica por sus propiedades como aglomerante, dada su capacidad de adherirse a otros materiales y de endurecer en contacto con el aire. Este material de construcción se obtiene de la piedra del yeso<sup>10</sup> que se encuentra en la naturaleza en terreno sedimentario del triásico y en su mayoría en series neógenas, como ocurre en la depresión de Lorca.

<sup>8</sup> Es posible que se deba, entre otras razones, a la mayor proporción de la materia aglomerante respecto a la parte que actúa como árido/carga, cuando se realice en el futuro el estudio granulométrico se podrá obtener la confirmación.

<sup>9</sup> Las impurezas posiblemente de carbonato cálcico, calcita.

<sup>10</sup> El yeso está formado por sulfato cálcico dihidratado ( $\text{CaSO}_4 \cdot 2\text{H}_2\text{O}$ ) cristalizado con dos moléculas de agua, de las que media está fuertemente unida al  $\text{CaSO}_4$  y el resto de forma más débil. Las características más importantes del yeso dihidratado son las siguientes:

-Masa molecular = 172,18, lo que supone: un contenido de agua = 20,93%, y de sal anhidra = 79,07%; un contenido de  $\text{SO}_3$  = 46,50%, y de  $\text{CaO}$  = 32,57%. Peso específico = 22,70 N/dm<sup>3</sup> a 22,83 N/dm<sup>3</sup>. Dureza = 1,5 a 2 de la escala de Mohs (se puede rallar con la uña). Ligeramente soluble en agua = 2,23 g/litro a 20°C, 2,57 g/litro a 50°C. Color: el yeso puro es de color blanco, no obstante según las impurezas que contenga tomará colores más o menos intenso.

## 2.2. ESTADO DE CONSERVACIÓN DE LAS MAQABRIYAS

Se trata de dos *maqabriyas* con ausencia total de restos de policromía y decoración. Están realizadas a modo de cubierta de las tumbas y sobre la mampostería sobre la que se aplican distintas capas de yeso hasta obtener la forma escalonada deseada.

Se realizaron mediante la técnica de yeso, el cual fue aplicado directamente y recortado "in situ", la construcción se realizó cuando la tumba ya estaba ocupada por el difunto. Tienen forma de túmulo escalonado y se conserva una de ellas el 75% y la otra, el 40% aproximadamente de las cubiertas en su materia original, aunque tienen merma en su estabilidad mecánica, siendo muy susceptibles de nuevas fracturas ante incorrectas manipulaciones, haciendo difícil su extracción debido al peso de la estructura compuesta por el yeso y la mampostería.

Con respecto a las patologías presentes en los restos de las *maqabriyas* de forma generalizada destacamos: grietas, fracturas, brechas, pérdidas de material original, etc., todo esto hizo que el tratamiento aplicado en la excavación resultará complicado y laborioso (Lám. 4).



Lámina 4. Estado inicial de las *maqabriyas* antes de proceder a su intervención, donde se observan diversos tipos de alteraciones y degradaciones, manifestadas en grietas, fracturas, acumulación de tierras, pérdida de material...



Tras una observación detallada, se pudieron extraer las conclusiones que nos permiten determinar las alteraciones que ha sufrido.

Debido a las características de la técnica del yeso aplicado a la arquitectura y su relación con el medio ambiente (cambios de temperatura, humedad relativa, humedad directa), en el material de las *maqabriyas* tienen lugar dos tipos de alteraciones o degradaciones fundamentales: primera, la que deriva de su uso y colocación original en el cementerio; segunda la derivada de su permanencia en el subsuelo.

*A. Grietas y fracturas:* se encuentran fracturados por haber estado sometido a la presión del terreno. Se han detectado grietas debidas a la contracción material.

*B. Yeso disgregado:* la pérdida viene dada por las propias fracturas, al encontrarse éstas más débiles. Se ha detectado la presencia de carbonatos de calcio (sales insolubles) en formas de eflorescencias.

*C. Erosión de la superficie:* el yeso, al ser un material de poca dureza, se erosionó fácilmente tanto por el viento como por haber estado en el subsuelo.

*D. Acumulación de tierra:* la totalidad de la cubierta presentaba una capa de suciedad compuesta principalmente por restos arcillosos.

### 3. TRATAMIENTOS EFECTUADOS

Se partió de las siguientes premisas previas de conservación y de consolidación de los restos de yeso.

*A. Conservación,* entendiéndola como las medidas que se adoptarían para salvaguardar y proteger este bien patrimonial, y posteriormente depositarlo en el museo. La finalidad consistiría en lograr una estabilización material, que nos permitiera legarlo para su estudio, disfrute y contemplación a futuras generaciones. Para ello, se realizaron los tratamientos de extracción y embalaje.

*B. Consolidación,* partiendo de las premisas conservadoras y apoyándose en los estudios previos, que consistieron en el análisis de patologías de “visu” y el diagnóstico de las alteraciones. La actuación pretendió dar consistencia mediante la consolidación química para poder realizar su posterior extracción sin alterar los datos del paso del tiempo, y con la finalidad de devolverle la estabilidad que había perdido.

Los trabajos realizados fueron: la documentación técnica, limpieza (mecánica y química), consolidación, engasado, arranque, embalaje y transporte. El sistema de extracción elegido fue en “bloque”<sup>11</sup>, creando un armazón rígido de poliuretano expandido en forma de encofrado que se aplicó alrededor de la *maqabriya*, para lograr darle más consistencia a la hora del arranque y el embalaje.

Los criterios empleados son los imperantes en el campo de la conservación, como ya se han apuntado, se hizo prevalecer la intervención mínima con el mínimo de medios, teniendo en cuenta que todas las protecciones y productos aplicados, han de ser eliminados durante los tratamientos de restauración y conservación, por lo que hay que ser cautos a la hora de administrarlos, se tuvo en cuenta la reversibilidad, su eficacia en intervenciones similares, el poder fijativo y la buena adherencia, su comportamiento mecánico y químico, el envejecimiento, el tiempo de secado y de fraguado, todo esto, haciéndolo compatible con el estado de conservación del soporte a tratar (yeso) y las temperaturas y condiciones medioambientales que teníamos a la hora de realizar los trabajos.

#### 3.1. DOCUMENTACIÓN Y EXCAVACIÓN

Estudio y documentación previa, así como, de todo el proceso realizado, imprescindible para dejar constancia de la actuación realizada de la forma más completa posible, mediante la realización de fotografías y diapositivas generales y de detalle, durante el transcurso de las tareas y del resultado final.

Fue primordial en la excavación, la recopilación de la máxima información posible, para ello, se realizó una documentación gráfica exhaustiva consistente en: a). fotografías de todo tipo, donde se recoge la posición y relación de las *maqabriyas* con respecto a los restos encontrados y del estado de conservación; b). dibujo<sup>12</sup> arqueológico, donde se incorporan las cotas a las que aparecieron los restos y la relación de las mismas con el resto de las estructuras, en definitiva, su ubicación espacial.

<sup>11</sup> El sistema escogido fue en “bloque mixto”, creándose una cama rígida con poliuretano expandido en forma de encofrado con la ayuda de una caja que sirve a su vez de embalaje.

<sup>12</sup> En los dibujos se marcan las cotas, medidas y referencias de las *maqabriyas* en relación con los muros, primordial para obtener un buen resultado a la hora de su interpretación, análisis y restauración completa. Estos trabajos corrieron a cargo del equipo de excavación.



Se procedió a una excavación cuidadosa eliminándose con medios mecánicos<sup>13</sup> los restos de sedimento de tierra hasta donde fue posible si dañar el material, rebajándose parcialmente el terreno de alrededor hasta dejar el conjunto totalmente exento (Láms. 6 y 7).

### 3.2. LIMPIEZA Y CONSOLIDACIÓN (Lám. 5)

Limpieza mecánica<sup>14</sup> de la suciedad generalizada, de la tierra y restos de arcilla depositada sobre la superficie.

Limpieza de índole química, aprovechando la humedad del yeso y antes de que éstas se sequen, con la ayuda de agua desmineralizada y de hisopos de algodón. Esta labor es muy importante porque simplifica y adelanta el trabajo de la posterior restauración. La limpieza química en algunas ocasiones, no fue posible debido, al mal estado de conservación de algunas zonas.

Consolidación se realizó conforme se fue procediendo a su exhumación y de forma simultánea se realizó un tratamiento cuya finalidad era la de devolverle la cohesión o consistencia material mediante la



Lámina 5. Una vez procedido a su limpieza de tipo química y mecánica y su posterior consolidación. Se aparecía la erosión de la superficie al ser material de poca dureza.

<sup>13</sup> Se excavaron mediante el empleo de paletines y espátulas, así quedaron perfectamente delimitadas y exentas.

<sup>14</sup> De forma mecánica, utilizando brochas y pinceles de cerdas suaves, espátulas y bisturís.

<sup>15</sup> El consolidante utilizado ha sido Paraloid B72 al 5% en xileno, se efectuó una vez seco el yeso.



Lámina 6. Una vez procedido a la excavación de los sedimentos a su alrededor.



Lámina 7. La *maqabriya* mejor conservada una vez exenta y antes de proceder a su protección.

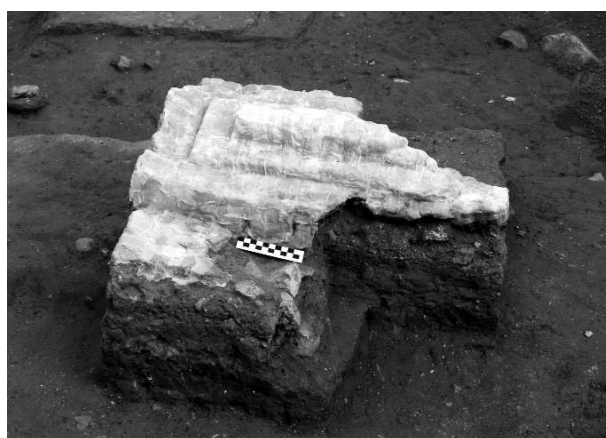


Lámina 8. Protección mediante el engasado de la superficie, utilizándose gases que se fijaron a la superficie con resinas acrílicas disueltas en acetona.



aplicación de un consolidante<sup>15</sup>, esta operación se repitió varias veces.

### 3.3. PROTECCIÓN

Protección mediante el engasado<sup>16</sup> de la superficie, utilizándose gasas que se fijaron a la superficie con resinas acrílicas<sup>17</sup> disueltas en acetona (Lám. 8).

Colocación de refuerzos metálicos a base de varillas metálicas<sup>18</sup> en la superficie, que sirvieron como armazón de refuerzo y evitando así, que se doble o fracture durante el arranque, idóneo para este conjunto.

### 3.4. EXTRACCIÓN

El sistema elegido fue el “bloque mixto”<sup>19</sup>, con la ayuda de poliuretano expandido<sup>20</sup> como soporte de “cama rígida” y a modo de encofrado con una caja confeccionada a medida de las *maqabriyas*.

Colocación<sup>21</sup> de la caja sin tapaderas (inferior y superior) confeccionadas<sup>22</sup> con las medidas del objeto a extraer (Lám. 9).

Forrado del interior de la caja y la superficie del objeto con papel metalizado<sup>23</sup>, con lo que se consiguió que el poliuretano no se adhiera al objeto (Lám. 10).



Lámina 9. Colocación de la caja sin tapaderas (inferior y superior) confeccionadas con las medidas del objeto a extraer y a modo de encofrado, para la extracción, el sistema elegido fue el “bloque mixto”, con la ayuda de poliuretano expandido como soporte de “cama rígida”.

<sup>16</sup> Se realizó con gasas hidrófilas de algodón y tarlatanas, con una gasa muy tupida y superpuesta unos trozos a otros. En las zonas con grietas o fracturas se les aplicó una segunda capa de gasa superpuesta sobre la primera.

<sup>17</sup> Resinas acrílicas: Materias plásticas utilizadas como consolidante y fijativo. Su presentación en emulsión o en solución (hay que mezclarlo con disolventes para su aplicación) la hace fácilmente aplicable. Son resinas acrílicas empleadas en restauración, entre otras, Paraloid, Primal, Xnocril, etc. existen diferentes tipos según sus características. Nosotros en nuestra intervención utilizamos Paraloid B-72 al 20% disuelta en acetona, que le darán las propiedades de adhesión, flexibilidad y reversibilidad muy adecuada para el levantamiento de estos bienes patrimoniales.

<sup>18</sup> Las varillas metálicas usadas fueron de latón de diversos diámetros, éstas se unieron al conjunto mediante un engasado y fijándolas con resina acrílica.

<sup>19</sup> Clasificación propuesta por ESCUDERO, C. y ROSELLÓ, M., 1988: *Conservación de materiales en Excavaciones Arqueológicas*, Valladolid.

<sup>20</sup> La función que cumple es la de crear una cama para el traslado y transporte a los fondos del museo.

<sup>21</sup> Se colocó a nivel y se fijó al suelo con puntales para que tenga estabilidad y no corra el peligro de desplazarse en el tratamiento.

<sup>22</sup> La caja se confeccionó con aglomerado de 10 mm de grosor, debe de ser de poco peso y de una consistencia considerable.

<sup>23</sup> Se utilizó papel de aluminio de uso doméstico, en las juntas del papel se pegó papel de celo.

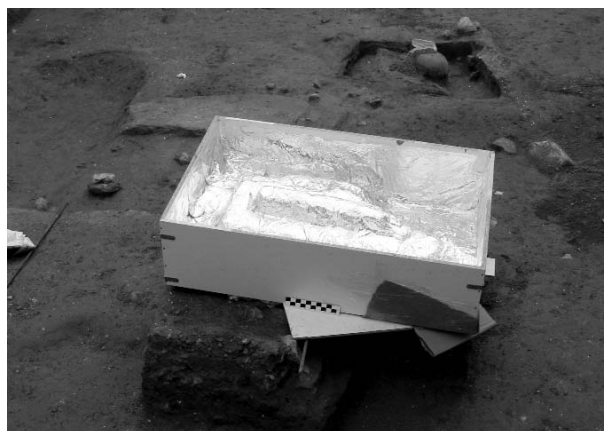


Lámina 10. Forrado del interior de la caja y la superficie del objeto con papel metalizado.



Vertido de espuma de poliuretano expandido<sup>24</sup> en el espacio libre entre la *maqabriya* y la caja<sup>25</sup>, antes que el último vertido se expandiera se colocó la tapadera, adaptándose perfectamente la espuma a la caja (Láms. 11 y 12).

Se cortó el bloque entre la estructura de yeso y mampostería (cubierta) y la fosa de enterramiento para facilitar el arranque, con la ayuda de palancas metálicas<sup>26</sup> que funcionaron a modo de “espadas” de corte.

Volteo del bloque con medios humanos, después procediéndose a la limpieza de los restos de tierra y se eliminaron parte de la mampostería. Colocación de la tapadera (Lám. 13).

Traslado de los bloques de la excavación a las dependencias del Museo Arqueológico Municipal de Lorca<sup>27</sup>, se dispuso una grúa para esta finalidad.

#### Ventajas e inconvenientes

El principal problema fue el excesivo peso del bloque, que unido a la dificultad del acceso, dio lugar a que la mayor parte de la manipulación se realizará con medios humanos.

En la extracción realizada se intentó llevar a cabo una desecación controlada con los medios a nuestro alcance, para evitar los cambios bruscos sufridos desde de la excavación al laboratorio de restauración. Como la humedad relativa del objeto era superior a la del exterior, se ralentizó la pérdida de humedad en la medida de lo posible, hasta conseguir un equilibrio, dejándose la tierra propia de la excavación debajo y alrededor, para que transpirara lentamente y en todo momento se evitó, la exposición directa del sol (secado rápido) y las temperaturas nocturnas (invierten el proceso).

<sup>24</sup> Poliuretano: se usa como aglutinante, barniz industrial, adhesivo. La espuma de poliuretano, que puede ser rígida o flexible, se emplea para fabricar moldes y soportes, y como protección de objetos de excavación. Esta espuma no produce contracciones, pesa muy poco y se elimina con facilidad, absorbe golpes y es de gran poder adherente, estas características son idóneas como material de relleno en grandes lagunas.

<sup>25</sup> En algunas cajas, si el objeto a extraer es de gran tamaño es necesario la colocación de refuerzos metálicos con viguetas para impedir la deformación de la caja.

<sup>26</sup> Las palancas metálicas hicieron la función de separar la cubierta de la *maqabriya* de la fosa.

<sup>27</sup> Está a la espera de la eliminación de las protecciones, en cuanto se decida una intervención de restauración y musealización del conjunto.

En resumen, los restos arqueológicos han tenido un seguimiento controlado desde el momento mismo de la excavación arqueológica, las manipulaciones han sido cuidadosas y las circunstancias de su almacenamiento adecuadas para una mejor preservación de los restos.



Lámina 11. Vertido de espuma de poliuretano expandido en el espacio libre entre la *maqabriya* y la caja.



Lámina 12. Colocación de la tapadera, adaptándose perfectamente la espuma a la caja.

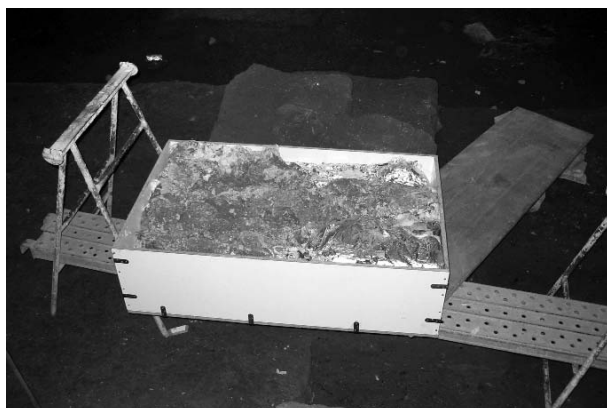


Lámina 13. Volteo del bloque con medios humanos.





#### 4. CONCLUSIÓN

La aplicación de un correcto método de trabajo, posibilitó el óptimo resultado de conservación, permitiendo la recuperación de este valioso legado histórico que en el futuro esperamos que se exponga en el Museo Arqueológico Municipal de Lorca.

El resultado final ha sido satisfactorio, se ha dotado a los restos extraídos de consistencia, se ha garantizado su conservación en el futuro y esperamos que los resultados obtenidos en los trabajos efectuados sirvan para establecer futuros trabajos de recuperación y extracción en excavaciones arqueológicas y así facilitar la preservación de estos testimonios históricos.

#### BIBLIOGRAFÍA

- VV.AA., 1994: *La obra en yeso policromado de los Corral de Villalpando*, Ministerio de Cultura, Dirección General de Bellas Artes y Archivos, I.C.R.B.C., Madrid.
- BERGERON, A. y RÈMILLARD, F., 1991: *L'archéologue et la conservation, Vademécum québécois*, Québec.
- ESCUDERO, C., y ROSELLÓ, M., 1988: *Conservación de materiales en excavaciones arqueológicas*, Valladolid.
- GARATE ROJAS, I., 1999: *Arte de los Yesos*. Instituto Español de Arquitectura, Universidad de Alcalá, Editorial Munilla-Lería, Madrid.
- GARCÍA SANDOVAL, J., 2002: "Conservación, restauración y montaje expositivo de un arco almohade", *Alberca, 1, Revista de la Asociación de Amigos del Museo Arqueológico de Lorca*, Lorca, pp. 91-101.
- PAGE DEL POZO, V., 2002: "Recuperación y puesta en valor de un Arco islámico procedente del Cortijo del Centeno (Lorca, Murcia)", *Alberca, 1, Revista de la Asociación de Amigos del Museo Arqueológico de Lorca*, Lorca, pp. 85-90.
- PEDELI, C. y PULGA, S., 2002: *Pratiche conservative sullo scavo archeologico. Principi e metodi*. All'Insegna del Giglio S.A.S., Firenze.
- PLAZA SANTIAGO, R.; GARCÍA SANDOVAL, J. y FERNÁNDEZ DÍAZ, A., 2004: "Recuperación, extracción y consolidación en yacimientos arqueológicos: el caso práctico de la villa romana de La Quintilla, Lorca (Murcia)", *Alberca 2, Revista de la Asociación de Amigos del Museo Arqueológico de Lorca*, Lorca, pp. 105-124.
- PONCE GARCIA, J., 2002: "Los cementerios islámicos en Lorca. Aproximación al ritual funerario", *Alberca, 1, Revista de la Asociación de Amigos del Museo Arqueológico de Lorca*, Lorca, pp. 115-147.
- RAMÍREZ ÁGUILA, J. A., 2004: "Excavaciones en la calle Corredera 46 y 47 de Lorca", XV Jornadas de Patrimonio Histórico y Arqueología de la Región de Murcia. Murcia, pp. 115-119.
- STANLEY PRICE, N. P., 1984: *La conservación en excavaciones arqueológicas*. ICCROM, Ministerio de Cultura, Madrid.